



Museo Hirshhorn y Jardín de Esculturas / Hirshhorn Museum and Sculpture Garden. Roy Lichtenstein, *Brushstroke* (1996). Agrandada y producida / enlarged and fabricated 2002-03. Aluminio pintado / painted aluminum, 975.4x655.3x182.9 cm. / 384x258x72". Cortesía / courtesy of Hirshhorn Museum. Foto / photo: Lee Stalsworth.



Kehinde Wiley, *Sleep* (2008). Óleo sobre lienzo / oil on canvas, 335x762 cm. / 132x300". Cortesía / courtesy of Corcoran Gallery & Rubell Family Collection (Miami, USA).



Washington DC, Capitolio / Capitol, sede del Congreso de los Estados Unidos / the Capitol, seat of the US Congress.

Ivana Cecilia Zambrana

¿Qué pasa en... Washington, D.C.?

¿Del desierto a la tierra prometida?

Mi primera visita a Washington, D.C. (Distrito de Columbia), en 2005, me impresionó por su elegante y sutil mezcla entre naturaleza y sobria arquitectura. En 1791, el propio presidente George Washington, acompañado por el arquitecto francés Pierre L'Enfant, recorrió las orillas del río Potomac para visualizar lo que sería la sede gubernamental

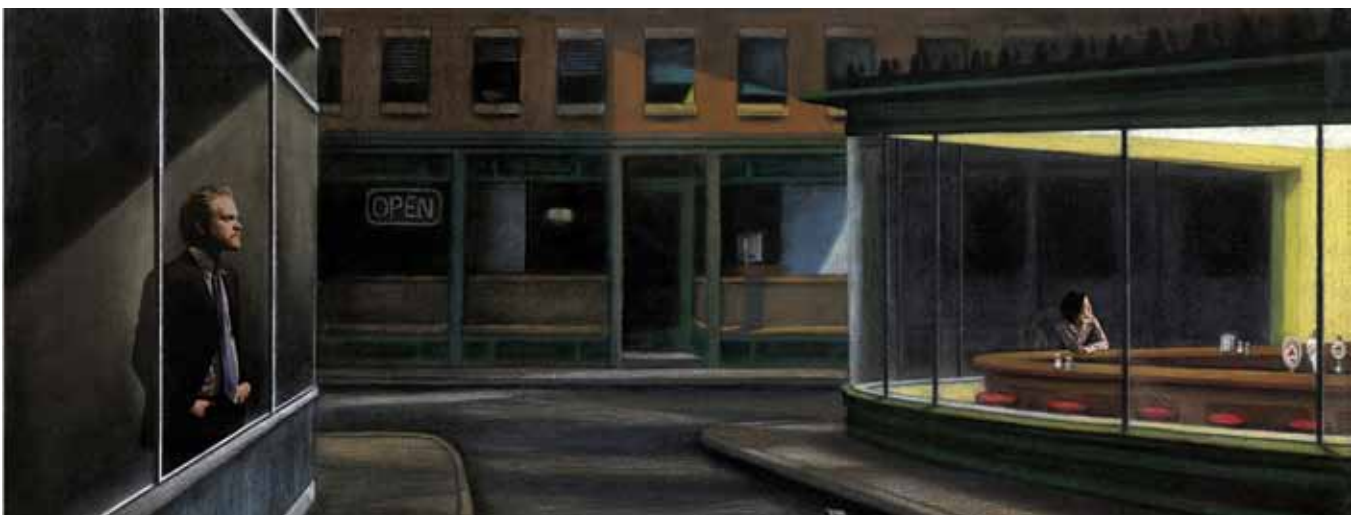
What's going on in... Washington, D.C.?

From the desert to the Promised Land?

My first visit to Washington D.C. (District of Columbia), in 2005, impressed me for its elegant and subtle mix of nature and sober architecture. In 1791, George Washington himself, accompanied by the French architect Pierre L'Enfant, strolled along the banks of the Potomac River in order to visualize what would be the capital of the newly established



Sarah Knobel, *My futuro está próximo / My Future is near* (2009). Proyecto fotográfico con fotos y revistas / photo project with photos and magazines, 84x84 cm / 33x33". Cortesía / courtesy of Hamiltonian Gallery.



Joyce Lee, *La espera / The Wait* (2010). Video. Cortesía / courtesy of Hamiltonian Gallery.

del flamante país. La visión del primero unida al talento del segundo lograron hacer de lo que fue un terreno cenagoso una espectacular metrópolis. Washington, D.C., con cinco millones y medio de habitantes, está poblada por una gran cantidad de ciudadanos internacionales que aportan significativamente a su vida social y cultural. Pero las principales galerías de entonces pasaban casi desapercibidas para mis noveles ojos ante el inmenso conglomerado de museos de **Smithsonian Institution**, (www.si.edu). Es el complejo de museos e instituciones de investigación (dedicado "al aumento y difusión del conocimiento", en palabras de James Smithson, 1765-1829) más grande del mundo y uno de los espacios públicos más espléndidos sobre la tierra. Desde mi segunda visita, en 2007, hasta hoy he sido testigo de importantes cambios. Como dijo Shakespeare, "¿qué es una ciudad sino su gente?". Dentro de su afán diario de mucha prisa, poco tiempo y ansia de más dinero y éxito en el menor tiempo posible, surge un grupo de osados galeristas y artistas emergentes que están generando un contrapeso necesario ante la constante ola política que arrasa todo a su paso.

Comienzo recorriendo el casco viejo, noroeste, y me encuentro con un **Dupont Circle** en el que las galerías más tradicionales mantienen el rigor del arte clásico, pero las de visión actual y proyección internacional están en el sureste y en el floreciente **U Street Corridor**, en la calle U, e incluso en la muy castiza zona de Georgetown. Intercambio unas ideas con Paul So, director de **Hamiltonian Gallery** (www.hamiltoniangallery.com), la "incubadora artística" de la ciudad. Desde su creación en 2008, más que trabajar con un grupo estable de artistas es una especie de laboratorio de pruebas que promueve con mucho éxito la carrera de artistas emergentes, locales e internacionales, con su programa de becas por dos años. A poca distancia, en la calle 14, me detengo en **Harmon Art Lab** (www.harmonartlab.com), la más joven de las galerías hasta ahora. Inaugurada en septiembre de 2011, de naturaleza provocadora y menos comercial, es el proyecto de los jóvenes artistas Peter Harper y Thomas Drymon. Partiendo de que es la obra de arte la que se comunica con el observador y no el galerista, buscan el mismo impacto que otrora causarían las obras clásicas, llevando a veces al público hasta las lágrimas. Su perfil de artista es el que, valiéndose de elementos no tradicionales y desafiando el status quo, se atreve a decir lo que otros temen, de forma sincera, seria y fresca.

Hacia el centro financiero de la ciudad hay una galería cuya ubicación (frente al Centro de Convenciones) es su mejor ventaja, **Longview Gallery** (www.longviewgallery.com), donde los eventos privados, en su mayoría de empresas solventes, han sido una efectiva estrategia para promover a sus artistas ante potenciales compradores. Su director, el fotógrafo neoyorquino, Drew Porterfield, observa que en Washington la práctica artística sigue un ritmo lento de evolución, que podría verse saboteado por ciertas intolerancias sociales. No muy lejos está la galería cuyo nombre se debe

country. The vision of the former coupled with the talent of the latter transformed what was essentially a swamp into a spectacular metropolis. Washington, D.C., with five-and-a-half million people, contains a large number of foreign nationals, who contribute significantly to its social and cultural life. But at the time the city's principal galleries were nearly invisible to my inexperienced eyes when compared to the immense conglomerate of museums that form the **Smithsonian Institution** (www.si.edu). It's the largest complex of museums and research institutions in the world (dedicated to "the increase and diffusion of knowledge" in the words of James Smithson, 1765-1829) and one of the most splendid public spaces on the planet. Since my second visit in 2007 I've witnessed important changes. As Shakespeare quipped, "What is the city but the people?" Despite its daily and requisite rush, with little time and a craving for more money and success in the least amount of time possible, a group of bold young artists and galleries has emerged, generating the necessary counterweight to the constant tide of politics which sweeps away everything in its path.

I'll begin by wandering through Downtown, to the northwest; I find myself in **Dupont Circle** where the more traditional galleries maintain the rigor of classic art. But those with a modern outlook and international projection are in the southeast and the blooming **U Street Corridor**, on U Street, and even in the very blue-blood area of Georgetown. I exchange ideas with Paul So, director of the **Hamilton Gallery** (www.hamiltoniangallery.com) the city's cultural incubator. Since its creation in 2008, more than just working with a stable group of artists, it's a kind of testing ground which has very successfully promoted the career of emerging artists, both local and international, with a program of two-year fellowships. Not far away, on 14th Street, I pause at the **Harmon Art Lab** (www.harmonartlab.com), at the moment the city's youngest gallery. Inaugurated in September, 2011, with a rebellious and less commercial stance, it's the initiative of the young artists Peter Harper and Thomas Drymon. Starting from the premise that it's the work of art that communicates with the viewer and not the gallerist, they seek the same impact that classic works once caused, at times provoking the public to tears. Their typical artist is one who, employing non-traditional elements and defying the status quo, dares to say what others fear to, in a sincere, serious and fresh manner.

Toward the city's financial center, there's a gallery whose location (across from the Convention Center) is its most important advantage, the **Longview Gallery** (www.longviewgallery.com), where private events, mainly organized by established businesses, have offered an effective strategy for promoting its artists to potential buyers. Its director, the New York photographer Drew Porterfield, observes that in Washington artistic practices evolve at a slow rhythm that can be sabotaged by certain social intolerances. Nearby is a gallery whose name was inspired by the conviction of



Avery Lawrence, *Moving A Tree* (2011). C-print, 60x91 cm. / 23,75x35,75"´´, Ed.: 5. Cortesía / courtesy of Heiner Contemporary.



Feria de arte / (e)merge art fair 2011, mesa redonda / panel discussion: Claire Bruekel, Kristen Hileman, JJ McCracken, Matthew Higgs, Walter Robinson. Pintura de Katherine Mann al fondo / painting by Katherine Mann in the back. Cortesía / courtesy of (e)merge art fair. ©(e)merge.



Erik Thor Sandberg, *Thing of Ruin* (2010). Óleo sobre tabla / oil on panel, 122x182 cm / 48x72". Cortesía / courtesy Conner Contemporary Art. © Copyright Erik Thor Sandberg.

a la convicción de su fundador, Jaime McLelan, del derecho civil que todos tenemos al arte. Los artistas de **Civilian Art Projects** (www.civilianartprojects.com) son una especie de activistas silenciosos, en tanto interlocutores de algunos de los aspectos más reales y hasta controvertidos de la sociedad.

Antes de dejar el centro de la ciudad, donde las barreras retráctiles en la calle, guardias uniformados y máquinas de rayos x son parte de la vida diaria, resalta la presencia de dos organizaciones sin fines de lucro: **Flashpoint** (www.flashpointD.C..org), y **Washington Project for the Arts** (www.wpaD.C..org). La primera es parte de una fundación conformada por un teatro, estudio de danza, espacio para eventos y residencias de artistas; y la segunda, creada en 1975, apoya a conectar artistas locales con otros artistas, comisarios, coleccionistas y público en general. Optimista ante el futuro de una ciudad que parece otra en los últimos 10 años, Karin Miller lidera Flashpoint, creada en 2003, cuya misión no es precisamente satisfacer la demanda comercial sino la libre expresión, mediante propuestas recibidas anualmente y seleccionadas por un panel de consejeros. Miller y su equipo organizan recepciones privadas antes de cada muestra, al igual que visitas guiadas, charlas y cualquier actividad que se les ocurra en cada momento.

its founder, Jaime McLelan, that we all have a right to enjoy art. The artists of the **Civilian Art Projects** (www.civilianartprojects.com) are like silent activists, in that they are delegates for some of the more pressing and controversial aspects of society.

Before leaving the city's downtown area, where retractable barriers in the street, uniformed guards and x-ray machines are part of daily life, the presence of two non-profit organizations should be mentioned: **Flashpoint** (www.flashpointD.C..org) and **Washington Project for the Arts** (www.wpaD.C..org). The first is part of a foundation that includes a theater, a dance studio, an events space and artists residences; the second, launched in 1975, helps local artists connect with other artists, curators, collectors and the general public. Optimistic about the future of a city that has been transformed in the past decade, Karin Miller directs Flashpoint, founded in 2003, and whose mission, as opposed to satisfying commercial demand, is to foster free expression through proposals received annually and chosen by a panel of advisors. Miller and her team organize private receptions before each show, as well as guided visits, talks, and any other activity they deem relevant at the time.



Matt Hollis, detalle de su instalación / detail of his installation, *Pollinator*, Harmon art lab project space (2011). Tela, plástico, flores y yerba / fabric, plastic flowers and grass. Cortesía / courtesy of Harmon art lab.



Carlos Cruz-Diez, *Chromosaturación* (1965). Reconstruido / refabricated 2010. ©2012 Artists Rights Society (ARS), N. York / ADAGP, Paris. Photo: Iwan Baan.

Me tienta la idea de visitar la controvertida muestra *30 Americans* (<http://www2.corcoran.org/30americans/>) en la institución cultural privada más grande de la ciudad, **Corcoran Gallery of Art**; o la esperada *Suprasensorial: Experiments in Light, Color, and Space* en el museo de arte contemporáneo **Hirshhorn Museum and Sculpture Garden** (www.hirshhorn.si.edu), (hasta el 23 de mayo), donde cinco artistas de América Latina expanden la historia y percepción de la luz y el espacio en instalaciones a gran escala. Sigo mi ruta hacia el elegante y bullicioso barrio de Georgetown, donde funciona desde mayo de 2011 la ya internacional **Heiner Contemporary** (www.heinercontemporary.com), que desarrolla lo que su directora, Margaret Heiner, llama un "access point" al arte actual, un espacio donde la gente se sienta acogida y pueda comprender la naturaleza del arte de forma natural, sin sentir la intimidación que producen los museos.

Durante mi recorrido percibo que esta variedad de visiones artístico-empresariales entona con la diversidad de razas y creencias, ofertas culturales, barrios tradicionales y en desarrollo, e instituciones internacionales y organizaciones sin fines de lucro diseminadas por una ciudad que se reinventa sin cesar. Parte de este replanteamiento urbano es la revitalización de zonas que en los 80 y 90 se consideraban inseguras. Jamie Smith lo sabe y dirige, junto a su socia Leigh Conner, la vanguardista **Conner Contemporary** (www.connercontemporary.com), en el distrito histórico Atlas, parte del H Street Corridor, noreste. Encima de Conner está la única galería especializada en diseño industrial, fundada en 2010 por Craig Appelbaum, **Industry Gallery** (www.industrygallerydc.com), que busca redefinir la relación del arte con el diseño. Su consistente ahínco ha dado buen fruto con la apertura de una sucursal en California. Craig defiende que "el diseño, claramente subestimado, es también una forma de arte y contribuye a mejorar nuestra calidad vida".

No extraña la creación de la feria de arte **(e)merge** (www.emergeartfair.com), iniciativa de Conner Contemporary con el auspicio de la carismática Mera Rubell (la feria llenó cuatro plantas del Capitol Skyline Hotel, de su propiedad), celebrada en septiembre de 2011. (e)merge promete seguir contribuyendo a cambiar la imagen de Washington como la *anticuada hermanastra de Nueva York*. Los planes de la entusiasta familia Rubell no se detienen en la feria, sino que también planean edificar su próximo museo en el mismo barrio donde tuvo lugar (e)merge. ¿Comienza a desvanecerse la nube conservadora y aburrida de la capital?

Ivana C. Zambrana es máster en Análisis de Arte Actual, Crítica, Coleccionismo y Gestión del Arte Contemporáneo. Comisaria de exposiciones y directora del proyecto *ObserveArt* (www.observeart.com). Corresponsal de **art.es** en Washington, D.C..

I'm tempted to visit *30 Americans*, the controversial show (<http://www2.corcoran.org/30americans/>) at the **Corcoran Gallery of Art**, the city's largest private cultural institution; or the long-awaited *Suprasensorial: Experiments in Light, Color, and Space* at the **Hirshhorn Museum and Sculpture Garden** (www.hirshhorn.si.edu), a contemporary art space where five Latin American artists expand the history and perception of light and space in large scale installations (through May 23rd). I continue my itinerary toward the lively and elegant neighborhood of Georgetown, where the now international **Heiner Contemporary** (www.heinercontemporary.com) was opened in May, 2011 and which is developing what its director Margaret Heiner calls an "access point" to contemporary art, a space where people feel welcomed and can understand the nature of art in a relaxed fashion, without feeling the intimidation produced by some museums.

During my wanderings I realize that this range of artistic-entrepreneurial approaches corresponds with the diversity of races and beliefs, cultural offerings, traditional and newer neighborhoods and international institutions and non-profit organizations spread throughout a city that ceaselessly reinvents itself. Part of this urban reconfiguration is the revitalization of areas that in the 80s and 90s were considered unsafe. Jamie Smith is aware of this and together with her partner Leigh Conner directs the cutting-edge **Conner Contemporary** (www.connercontemporary.com) in the historic Atlas district, part of the H Street Corridor, in the northeast. Above Conner is **Industry Gallery** (www.industrygalleryD.C..com), founded in 2010 by Craig Appelbaum. It's the only gallery specializing in industrial design and seeks to redefine the relationship between art and design. His consistent determination has born fruit with the opening of a branch in California. Craig affirms that "design, clearly undervalued, is also a form of art and contributes to improve our quality of life."

That the city would launch an art fair is not surprising. **(e)merge** (www.emergeartfair.com) is an initiative of Conner Contemporary under the sponsorship of the charismatic Mera Rubell, held in September, 2011. The event filled four floors of the Capitol Skyline Hotel, which she owns. (e)merge promises to continue contributing to the image renewal of Washington as *New York's outdated stepsister*. The Rubell family's enthusiastic plans don't end with the fair, as they also want to build a museum in the same neighborhood where (e)merge was celebrated. Is the conservative and lackluster cloud hanging over the capital beginning to lift at last?

Ivana C. Zambrana holds a Master's degree in Analysis of Contemporary Art, Criticism, Collecting and Contemporary Art Management. She is a curator and director of *ObserveArt* (www.observeart.com). She is Correspondent for **art.es** in Washington, D.C.